



Capítulo 1157

Cementerio de Espadas (2)

"¿X-Xiao Yang? ¿Estás bien?", le preguntó Tian Yanyu, al notar que tenía lágrimas en los ojos.

Sin embargo, casi como si no pudiera oírla, Yuan permaneció en silencio mientras miraba el cementerio.

Quizás reconoció estas espadas. Aunque él mismo no las recordaba, su alma si recordaba el tiempo que pasaron juntos.

Aturdido, Yuan comenzó a acercarse al Cementerio de Espadas, e incluso parecía que quería alcanzar una de las espadas que había allí.

Cuando Tian Suyin vio esto, inmediatamente entró en acción y lo agarró por el cuello, antes de tirarlo hacia atrás.

"¡¿Guau?!"

Esto sacó a Yuan de su aturdimiento.

"¡¿Estás loco?!" le gritó Tian Suyin después.

¡No puedes tocar estas espadas! ¡Quien lo haga recibirá un castigo severo!

"¿Eh? ¿En serio?" Yuan expresó genuina sorpresa, pues no sabía nada al respecto.

Mucha gente ha intentado robar una espada de este lugar, pero todos han perecido, tras ser castigados. Incluso Inmortales han muerto aquí, así que, por muy talentoso que seas, ni siquiera tú sobrevivirías. —Explicó Tian Suyin—.

Y continuó: "Lo único que se nos permite hacer aquí es estudiar estas espadas y, con suerte, aprender algo de ellas".

—¿En serio? Lo siento, y gracias por despertarme. No sé qué me acaba de pasar —dijo Yuan.

"¿Estás bien?" Tian Yanyu le preguntó de nuevo.

"¿Eh? ¿Qué quieres decir?", preguntó Yuan con cara de desconcierto, sin darse cuenta de que acababa de llorar.



Tian Yanyu le señaló los ojos y dijo en voz baja: "Estás llorando..."

"¿Qué?"

Yuan se secó rápidamente los ojos y, efectivamente, estaban húmedos.

"¿Por qué...?", murmuró con voz aturdida.

Jin Xi miró a Yuan en silencio, con los ojos entrecerrados, pareciendo estar pensando profundamente.

"Pft. Ese idiota sí que intentó robar una espada de aquí..."

¿Por qué tuvo que detenerlo? Habría sido un espectáculo ver como le castigaban.

De repente, Yuan escuchó voces que no le eran familiares y se reían de él.

Miró a su alrededor y fue en ese momento que se dio cuenta de que no estaban solos.

Había más de cien personas allí, lo que le sorprendió.

"¿Pensé que no mucha gente se atrevería a adentrarse en las zonas interiores?", le preguntó a Tian Suyin.

Dado que esta es solo la frontera y la zona menos peligrosa, mucha gente arriesga su vida para venir aquí, sobre todo porque las técnicas que pueden aprender aquí son al menos de rango Divino.

"Es eso así..."

A Yuan no le importó la burla y actuó como si ni siquiera estuvieran allí.

"Bueno, ahora que hemos llegado, voy a estudiar las espadas. Yanyu, como esta es una ocasión excepcional, tú también deberías intentar aprender algo. Puede que no tengamos otra oportunidad de volver aquí, después de todo", le dijo Tian Suyin a su hija.

—Está bien. —Ella asintió antes de girarse para mirar a Yuan.

"¿Qué vas a hacer?"

"Ya que estoy aquí, también podría echar un vistazo", dijo.

"Está bien."



—Oh, ¿cuánto tiempo planeamos quedarnos aquí? —preguntó Yuan de repente.

"Ya que nos hiciste perder un mes de tiempo, lo justo es que nos quedemos aquí un mes. Sin embargo, supongo que con dos semanas bastará", dijo Tian Suyin, pues no quería robarle demasiado tiempo a Yuan, a pesar de sus palabras.

"Entiendo. Entonces nos iremos en dos semanas."

Con eso resuelto, Tian Suyin y Tian Yanyu comenzaron a recorrer el Cementerio de Espadas de inmediato. Como tumbas en un cementerio, cada espada tenía suficiente espacio entre sí para que la gente pudiera rodearla, así que nadie tenía que preocuparse por pelearse por un lugar.

Dicho esto, algunas espadas son especialmente populares y a veces se encuentran en exceso.

¡Qué suerte la mía! ¡Queda un lugar para la Espada del Alma de la Luna Plateada! Tian Suyin se llenó de alegría al ver un espacio vacío en una de las espadas más populares del Cementerio de Espadas.

La Espada del Alma de Lunargenta es una espada de grado mítico, un tesoro que normalmente no existiría en el Tercer Cielo, excepto en la Tumba del Emperador Sin Nombre, por lo que su popularidad era natural.

Había un total de 3 espadas de grado Místico en el Cementerio de Espadas, y normalmente estaban llenas hasta el borde de gente, de ahí la emoción de Tian Suyin.

Mientras tanto, Tian Yanyu se acomodó con una espada de grado antiguo al azar, que atrajo su atención en el momento en que la miró, casi como si tuviera una conexión con ella.

"Espada Escarlata Radiante..." Tian Yanyu leyó el grabado en la hoja carmesí de la espada.

En cuanto a Yuan, simplemente se quedó parado en la entrada del Cementerio de Espadas. Había tantas espadas que no sabía por dónde empezar.

Finalmente, escogió una espada al azar y se sentó frente a ella.



"Pueden echar un vistazo si quieren", le dijo Yuan a Xiao Hua y a los demás.

"No uso la espada, así que me quedo aquí sin problema", dijo Lan Yingying.

"Yo también." Dijo Feng Yuxiang.

"Xiao Hua se quedará contigo", dijo Xiao Hua.

Yuan no dijo nada más y volvió a concentrarse en la espada que tenía delante.

—Veamos qué técnica me enseñas —dijo Yuan con una sonrisa.

Comenzó usando la Mirada Divina en la espada, pero no sucedió nada especial, por lo que simplemente comenzó a estudiarla normalmente.

Finalmente, entró en trance cuando las imágenes empezaron a aparecer en su mente. Sin embargo, estas imágenes no solo le enseñarían técnicas de espada.

Además de las técnicas de espada, había recuerdos: sus recuerdos con esta espada en particular. El momento de su encuentro; sus viajes juntos; todos los enemigos que habían derrotado juntos. Estos recuerdos perduraron hasta el final de su viaje.

Yuan se sorprendió al principio, pero enseguida se tranquilizó y empezó a absorber estos recuerdos como una esponja seca en agua. Como se había acostumbrado a que lo alimentaran con recuerdos, el proceso le pareció bastante placentero, como si viera una película de sí mismo.